

El mentidero de la Villa de Madrid



Mentidero de las Gradass de San Felipe el Real

Nº 801 Jueves 21 de Septiembre de 2023

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Lo dicen las «cabeceras»,** *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **Dos estadistas en Waterloo,** *Juan Van-Halen*
- ✚ **La democracia, amenazada por la ideología de género,** *Pedro Trevijano*
- ✚ **Europa echa por tierra el intento a la desesperada de Sánchez de convertir el catalán en idioma oficial,** *Eduardo Rivas*
- ✚ **Nadia Napote,** *Jesús Cacho*
- ✚ **Qué gana España con la amnistía,** *David Mejía*
- ✚ **El derecho a la verdad,** *Alicia V. Rubio Calle*
- ✚ **San Jerónimo y las lenguas,** *Francisco Sosa Wagner*
- ✚ **Un pueblo de Cádiz quiere que «salir al fresco» sea Patrimonio de la Humanidad,** *Pablo Salvador*

Lo dicen las «cabeceras»

Emilio Álvarez Frías

Cuando a lo largo del camino se van consiguiendo etapas, uno se siente feliz, alegre, como si hubiera batido una marca corriendo los 100 metros valla. Con este número saltamos una centena y nos situamos en el 801 para numerar esta modesta publicación, que sustituye a otras que han quedado atrás por infinidad de problemas, el fundamental la criba que hace esta democracia que tenemos encima, donde la libertad es sumamente relativa, y se concede también a dedo, como otras muchas dádivas.

Dado que nuestra preocupación es España, y fundamentalmente los españoles, vamos a echar mano al semanario que se edita en un barrio de Madrid, donde, a pesar de que el barrio ya va estando habitado por clases más «colocadas», ha sido lugar de trabajadores de los más variados oficios que ocupaban sus puestos en las fábricas que entonces había, y que han ido siendo sustituidas por pequeñas empresas, centros de distribución de mercancías, y un sinfín de otras actividades.

Pues bien, este semanario, entre otros titulares presentaba los siguientes:

- El Gobierno acusa a Aznar de «golpista» por llamar a protestar contra la amnistía.
- ANC reclama a Junts y ERC que pidan la independencia.
- El Constitucional cierra puerta a la revisión del voto nulo que pedía el PSOE.

- El IPC repunta y la cesta de la compra cuesta hoy un 10% más que hace un año.
- Las lluvias torrenciales no logran aliviar la falta de agua en toda España.
- España es el país de la UE con más alumnos sin un título de Bachillerato o Grado Medio.
- Rebajada un año la pena a un condenado de la Manada por la ley del «solo es sí»
- Mónica García y Ayuso se acusan de lanzar medidas inconcretas: «están verdes».

Como decimos, estas cabeceras de artículos, entre otros variados, en una publicación donde, por estar dedicada a los habitantes de una zona de la ciudad, antes se ocupaba de informar y dar a conocer temas de cultura, deportivos, respecto a las fiestas locales, los incidentes del lugar, las exposiciones que se montaban, la información del municipio, problemas de sanidad y belleza, recetas de cocina, etc. Ahora



no, ahora, como cualquier periódico, también se preocupa por los problemas políticos. ¿Por qué? Sencillamente, porque la población está inquieta, no sabe por dónde se anda, duda de que la enseñanza de sus hijos vaya por la ruta debida, están agobiadas porque ven que no conseguirán llegar a fin de mes con los jornales que entran en la casa, temen por dónde van

sus hijos y más sus hijas, a muchas familias las angustia las amistades que éstos tienen, el uso que hacen del móvil, cómo ahora puede aparecer su hija desnuda por acción de la IA (Inteligencia Artificial) en los móviles del barrio,... Nadie está seguro de nada y la mayoría de los vecinos de la zona no están conformes con las decisiones del PSOE aunque tradicionalmente lo voten en cada elección que se produzca por estar convencidos de que son «los suyos»

No digo que el semanario de mi barrio sea mejor o peor que el de antes, pero el de antes se ajustaba al compadreo de la gente que lo habitaba, informaba de lo que sus moradores tenían cerca y era de su interés, sabía dónde podía ir a pasar unas horas tranquilamente con las amistades, y dónde comprar los cupones de la ONCE.

Hoy el semanario que nos ocupa ha de acercarse a los temas que rondan por toda la nación, no puede olvidarlos, ya que son los que inquietan a las familias que los leen.

Se ha perdido la convivencia con los amigos cercanos y el personal está pendiente de la prensa y de la tele para saber por dónde le va a ir la vida, si es que encuentra algún resquicio que se lo diga con alguna seguridad. Lástima.

Dos estadistas en Waterloo

Considerar progresistas al PNV y a Junts (herencia de CiU) es una humorada que sólo se les ocurre a Sánchez y a sus palmeros

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor. Académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

Sánchez, partidario de favorecernos con su palabra, tanto que invadió nuestras casas, a través de las televisiones, durante el aislamiento por la pandemia que el TC consideraría inconstitucional en dos ocasiones, ahora habla menos y hay una palabra que no pronuncia: amnistía. Cayendo en sus trampas, de la hipotética amnistía es de lo que más hablan los medios

y los políticos. Él no. Lo que sí ha dicho es que buscará votos incluso debajo de las piedras. Ya lo hace y no es nuevo. Tiene tradición en la pesquisa de votos en lugares insólitos. Ya los buscó en Ferraz detrás de una cortina.

Las piedras bajo las que busca votos Sánchez están definidas: Junts y PNV en la derecha más rancia y ERC y Bildu en la izquierda radical. Por precaución, miedo o servilismo el orondo Ortuzar visitó al prófugo Puigdemont en la sede de la fantasmagórica república catalana, en Waterloo. Con una decoración de apartamento turístico, y una bandera vasca improvisada, como la de un maltratado equipo visitante, los dos políticos mantuvieron una cumbre que no ha conmovido a la opinión mundial.

La diferencia entre los dos autoproclamados estadistas de Waterloo es que Puigdemont cree que lo tiene todo por ganar, si al final no le hace un corte de manga a Sánchez cuando compruebe que no le puede dar lo que le pide, mientras Ortuzar sabe que lo tiene todo por perder. Los dos protagonistas de esa cumbre son conscientes de que el socio vasco de Sánchez es Bildu y su socio catalán ERC. Y ellos a verlas venir y bajando en las elecciones.

El presidente trampea, trata de engañar a todos pero conoce sus límites. Sabe



cuándo se pasa de historia real a fábula. Y no ignorará que el Rey tiene el asesoramiento de ilustres constitucionalistas y penalistas, sin incluir a la media docena de pelagatos con carné afín que le aseguran a Sánchez y a su pretor Bolaños que en la Constitución cuela todo. La Constitución admite reformas pero desde

la propia Constitución. Sánchez trata de deformarla para utilizar lo que quede en su beneficio personal.

El Rey, primer ciudadano, es el primero en defender y preservar lo que ha jurado. Sanciona las leyes que le presenta el Gobierno pero en ningún Estado de derecho se pondría a la firma del Jefe del Estado una norma que lesionase la Ley de Leyes, la división de poderes y la igualdad entre los ciudadanos. Es una ardua papeleta para Felipe VI, un gran Rey que pasará a la Historia como tal. Quisieron privarle del consejo de su padre, el Rey Juan Carlos I, alejándole torticera e injustamente en una situación que le convierte en el único español privado de un derecho fundamental. También en lo del consejo pueden equivocarse.

Los protagonistas de la cumbre de Waterloo viven en contra de sí mismos, de su ideología, de la realidad de sus apoyos. Los empresarios e industriales vascos ¿aprueban las piruetas políticas de Ortuzar? Los empresarios e industriales catalanes ¿están de acuerdo con el saltimbanqui Puigdemont? Me cuesta

creerlo. Unos y otros saben que la independencia es una entelequia. Una cosa es conseguir competencias y dinero y otra distinta romper amarras.

Considerar progresistas al PNV y a Junts (herencia de CiU) es una humorada que sólo se les ocurre a Sánchez y a sus palmeros. El nacionalismo vasco llega de Sabino Arana, racista, xenófobo, machista y ultramontano. Escribió: «Vizcaya dependiente de España no puede dirigirse a Dios, no puede ser católica en la práctica» y «donde se pierde el uso del euskera ganan la inmoralidad, la blasfemia (...) el carácter irreligioso y las costumbres inmorales y criminales del invasor maketo». Y el catalanismo político, enunciado a finales del XIX por Valentí Almirall, fue inicialmente una reivindicación cultural y económica que desembocó, tras un par de intentos independentistas fracasados en 1931 y en 1934, en el pujolismo, una derecha de intereses de la alta burguesía, empresariales y capitalistas, del que Pujol sacó suculentas ganancias como se comprobaría.

El País Vasco y Cataluña se inventan la Historia. No fueron una realidad nacional distinta a la que sería, con la Reina Isabel de Castilla y el Rey Fernando de Aragón, una Nación. El País Vasco fue un conjunto de señoríos castellanos, mimados por los reyes, pero no un Reino. Por eso los radicales ambicionan anexionar el viejo Reino de Navarra. Y Cataluña la constituían varios condados, con el de Barcelona a la cabeza, integrado en el Reino de Aragón por el matrimonio de Petronila, hija de Ramiro II, heredera de Aragón, con el conde Ramón Berenguer IV, en 1150. Manipulan la Historia incluso en Wikipedia que en la entrada «Condado de Barcelona» incluye la nota: «Este artículo o sección tiene referencias pero necesita más para complementar su verificabilidad. Este aviso fue puesto el 8 de octubre de 2013». Hay que ver cómo se mueven los del Instituto Catalán de Historia; los que aseguran que Colón, Santa Teresa de Jesús y Cervantes eran catalanes.

En un estudio publicado en 2019 el ilustre penalista Enrique Gimbernat se refiere a la Resolución 1.514 de la Asamblea General de la ONU: «Todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas». Es insensato que Sánchez planee manipular la Constitución pero sería el colmo que incumpliese también la Carta de las Naciones Unidas. Para el ego de Sánchez todo es posible.

La democracia, amenazada por la ideología de género

La entrada de cuentacientos «drag queen» en las escuelas es uno de los elementos más llamativos, pero no el único ni el más importante, del adoctrinamiento en ideología de género al que son sometidos los niños en cada vez más escuelas en todo el mundo y a una edad cada vez más corta.

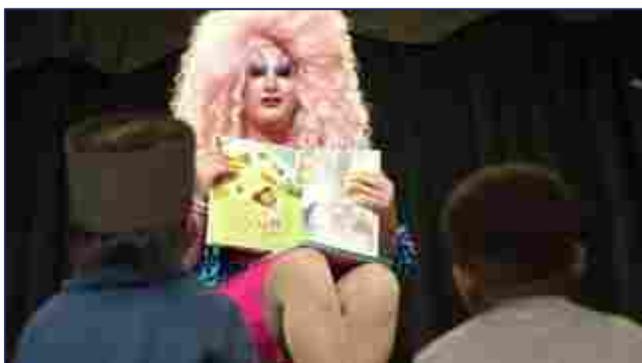
Pedro Trevijano (ReL)

Tras mi último artículo, *Cómo destruir a los adolescentes*, una bloguera me escribía un comentario que creo refleja muy bien uno de los más graves problemas de la sociedad actual. Decía así: «Padre, hoy se ha

impuesto la ideología de género como una única y verdadera “doctrina”. Ya no somos libres de opinar de forma distinta, tienes que aceptar sí o sí. ¿Dónde queda la libertad del individuo que los LGTBI empezaron reivindicando... y ahora son ellos los intolerantes y los que imponen su pensamiento? Harta estoy de tanta dictadura y de tanto adoctrinamiento».

La ideología de género tiene el mérito de que no intenta engañarnos: para sus seguidores, es la única democrática y políticamente correcta. Quien no piensa como ellos, no es demócrata. En cambio, los que no opinamos como ellos, pensamos que el fundamento de la democracia no es el relativismo, sino la búsqueda de la verdad y del entendimiento racional entre los hombres y supone el respeto de los derechos que el ser humano posee por su dignidad intrínseca y que son pisoteados por la ideología de género. Por ello la ideología de género, más que autoritaria, es totalitaria.

En efecto, no respeta el derecho a la vida, diciéndonos en la ley del aborto



que «se reconoce el derecho a la maternidad libremente decidida» (art. 8.2) y despenalizándose la eutanasia por la Ley Orgánica 3/2021 del 24 de marzo.

Como dice su ideóloga Celia Amorós, para esta ideología «la destrucción de la familia es el objetivo fundamental a conseguir». Para ello, uno de los pasos es vaciar de contenido la patria potestad, como afirmó Isabel Celaá: «No

podemos pensar de ninguna manera que los hijos pertenecen a los padres», y establecen en consecuencia la obligatoriedad del adoctrinamiento en las escuelas en ideología de género, como sucede en todas las comunidades autónomas.

No nos olvidemos que para un católico, la ideología de género, radicalmente opuesta a la moral católica, es la moral del diablo, como así ha sido considerada y condenada por los últimos Papas, San Juan Pablo II (*Veritatis Splendor*, 46), Benedicto XVI (*Discurso a la Curia Romana* del 21 de diciembre de 2012) y Francisco (*Laudato si'*, 155, *Amoris Laetitia* 53, 56, 153, 155, 251, 285 y 286).

El Colegio Juan Pablo II de Alcorcón se negó a enseñar ideología de género por esta incompatibilidad con el catolicismo, lo que le originó un pleito con la Comunidad de Madrid, que ganó, incluidas las costas. La inconstitucionalidad de muchas de estas leyes es clara, porque violan directamente derechos humanos fundamentales.

También políticos y personal sanitario son gravemente perjudicados por la ideología de género, en cuanto se intenta obligarles a realizar actos profundamente inmorales, que van contra su conciencia: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres» (*Hch* 4,19 y 5,29).

Si hay algo evidente es que a todos nos espera la muerte, y el sentido común y la fe cristiana nos dicen que tras nuestra muerte hay un juicio en el que unos, los que han hecho el bien o han sabido arrepentirse de sus pecados, tendrán un premio eterno, mientras que a quienes han muerto sin arrepentirse de sus graves pecados les espera el castigo del infierno. Hay muchos textos en la *Sagrada Escritura* que hacen referencia a él: por ejemplo la parábola del rico y del pobre Lázaro (*Lc 16,19-31*) y la escena del Juicio Final (*Mt 25, 31-46*). Por su parte, el *Catecismo de la Iglesia Católica* nos enseña: «La enseñanza de la



Iglesia afirma la existencia del infierno y su eternidad» (n. 1035). Nada nos permite suponer que el infierno esté vacío, y además santos tan importantes como Santa Teresa de Jesús o Santa Faustina Kowalska han tenido visiones de él.

En cuanto al personal sanitario, está claro que el fin de la Medicina es curar y no matar, y que al personal sanitario hay que permitirles el

libre ejercicio de su profesión, sin obligarles a realizar actos que muchos consideran anticientíficos e inmorales, como las operaciones de cambio de sexo o el no permitir intentar salir de la homosexualidad, incluso a petición del paciente, cuando hay muchos en todo el mundo que lo han logrado, por lo que lo prohíben por el terror de unas multas salvajes e incluso por la prohibición del ejercicio de la profesión. Y es que cuando la política se deja invadir por ideologías sectarias... malo.

Europa echa por tierra el intento a la desesperada de Sánchez de convertir el catalán en idioma oficial

El presidente del Gobierno en funciones no podrá cumplir las exigencias de Puigdemont, después de que el Consejo aplazara la votación este martes

Eduardo de Rivas (*El Debate*)

Corresponsal en Bruselas

«Es muy pronto». Esa ha sido la consigna de la mayoría de los Estados miembros a la hora de abordar la inclusión del catalán, el euskera y el gallego como idiomas oficiales en la Unión Europea. No ha habido sorpresas en la reunión que ha tenido lugar este martes en el Consejo Europeo y los países rechazan por el momento cualquier tipo de votación, aunque seguirán trabajando en el tema.

El ministro José Manuel Albares viajó hasta Bruselas para estar presente en el Consejo de Asuntos Generales que iba a tratar la propuesta española. No es habitual que el titular de Exteriores acuda a este tipo de reuniones, aunque Moncloa basó su presencia en el hecho de que España ostente la presidencia

del Consejo de la Unión Europea. Tras el debate sobre el catalán, el euskera y el gallego, sin embargo, el ministro se marchará rumbo a Nueva York.

Albares presentó a los Estados su propuesta, la que él mismo había pedido al Consejo en mitad de agosto. Se basó en que ni el catalán, ni el euskera ni el gallego son lenguas minoritarias y que hay otras lenguas con menos hablantes que sí son oficiales en la UE. Para reforzar sus argumentos, indicó que en el Congreso de los Diputados ya se utilizaban las lenguas oficiales, aunque no sea hasta este martes cuando se apruebe.

Más allá de las pegas funcionales y presupuestarias, lo que peor ven los Estados es la rapidez con la que se ha tramitado todo. La petición de Albares llegó a Bruselas en mitad de agosto, con el Gobierno español en funciones, y España pretendía que se aprobara en solo un mes después de haber trabajado el tema en una única sesión el pasado viernes. Los países comprenden las razones por las que Sánchez ha manejado así el tema pero no las comparten, por lo que aplazan la decisión.

Seguirán trabajando en el tema. No ha habido ningún país que haya vetado la propuesta española, por lo que aún caben esperanzas en Moncloa de que la



moción llegue a buen puerto. Se abre ahora un horizonte sobre el que volverán a trabajar los diplomáticos españoles. La duda es si lo harán o no con el mismo empeño que tuvieron este último mes, contactando con una serie

de capitales y dando muestras de la importancia que tenía la aprobación de este martes.

Suecia ya manifestó públicamente sus recelos, al igual que internamente también lo hicieron Finlandia, Dinamarca y Austria. Eslovaquia y Países Bajos tampoco estaban muy de acuerdo y en total casi la mitad de los Estados miembros tenían dudas sobre salvar la papeleta a Sánchez. Un peaje interno no se puede solucionar con una hipoteca en Europa, por mucho que el Gobierno español se comprometiera a pagar lo que costara.

Durante la reunión, algunos Estados miembros manifestaron las complicaciones operativas que podría suponer la inclusión de tres lenguas de golpe. Ante eso, España contraatacó con la nueva propuesta de priorizar el catalán por encima del gallego y el euskera, como así reconoció el ministro Albares tras la reunión. Según sus propias palabras, se debía a que los representantes de esa lengua habían mostrado mayor «insistencia», lo que evidencia que la petición del Gobierno española solo trata de cumplir con las exigencias de Puigdemont.

Aunque la decisión esté pospuesta *sine die*, el trabajo para incorporar las lenguas a la UE seguirá a nivel interno, con el objetivo del próximo Consejo de Asuntos Generales de octubre o noviembre. Para entonces, Sánchez ya habrá

tenido que pasar por el Congreso de los Diputados con una propuesta de investidura, por lo que es posible que no haya tanto interés en que los Estados miembros saquen adelante la propuesta.

Nadia Napote

Jesús Cacho (*Vozpópuli*)

El diccionario de la Real Academia Española (RAE) define nepotismo como la «Desmedida preferencia que algunos dan a sus parientes para las concesiones o empleos públicos». La gran María Moliner dice del término: «(de “nepote”) m. Nombre con que se designa el vicio de la administración pública que consiste en que los personajes den los cargos a sus parientes o que se den los cargos por favor y no por el mérito». Sin necesidad de remontarnos al tópico de Romanones, es evidente que este es un vicio del que han abusado todos los Gobiernos de la Transición, socialistas y populares, aunque es de justicia reconocer que el de Pedro Sánchez ha hecho de esta inmoralidad un arte casi rayano en lo sublime, pues no es que haya repartido entre conmlitones, con la fidelidad a su persona como exclusivo mérito, todos y cada uno de los cargos existentes en empresas y organismos públicos, sino que ha «colocado» a los amigos en puestos de responsabilidad, todos muy bien pagados, sin que el premiado tuviera idea de lo que el jefe ponía en sus manos (caso, entre otros muchos, de la presidencia de



Correos). El último ejemplo de esta corrupción institucional, desvelado días atrás por *Vozpópuli* (Borja Méndez y Gonzalo Araluce), es el de Felipe Sicilia, portavoz de la Ejecutiva del PSOE y diputado en el Congreso desde el año 2011, que al haber quedado fuera de las listas socialistas en julio pasado, ha sido colocado por Pedro en la comisaría especial del Tribunal Constitucional. Conviene aclarar que Sicilia vuelve a su profesión de policía, y que desembarca en el TC, un puesto muy codiciado entre los agentes del CNP, con sólo unos meses de experiencia y siendo el 672 de su promoción.

Pero hay una señora que borda ese arte tan socialista de colocar a parientes y conmlitones en cargos públicos con total desvergüenza. Se llama Nadia Calviño, es vicepresidenta primera y ministra de Economía del Gobierno en funciones de Sánchez, y debería ser conocida a partir de ahora como Nadia Nepote. También *Vozpópuli* (Mercedes Serraller) ha revelado esta semana que la doña ha colocado a su hijo, Daniel Manrique de Lara, en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD), entidad pública con sede en Londres del que ella es gobernadora y que, con una cartera cercana a los 70.000 millones, financia proyectos de desarrollo en países del este de Europa, Asia

Central y el Mediterráneo. Daniel fue contratado en noviembre de 2021, cuatro meses después de terminar una licenciatura de cuatro años en Filosofía, Política y Economía en una universidad de segundo rango, la de Southampton. Daniel ha aprovechado este primer empleo, 50.000 euros brutos, para realizar un Master de un año en la London School of Economics (LSE) que acaba de terminar, lo cual no ha sido obstáculo para que figure ya entre los firmantes de un «paper» de la institución sobre Moldavia. Vamos, que el chico ha salido listo y, de la mano de mamá, lleva una carrera que para sí quisiera el Verstappen ese, campeón mundial de la Fórmula 1.

Cuenta Serraller que la ministra de la dulce sonrisa fue designada presidenta rotatoria de la Junta de Gobernadores del BERD entre mayo de 2019 y mayo de 2020, y que ahora mismo ostenta el cargo, no remunerado, de gobernadora (no ejecutiva). Además, su número dos, el secretario de Estado de Economía, Gonzalo García Andrés, se desempeña como gobernador alterno de



una institución de la que España es uno de los principales accionistas, con un capital suscrito de 1.020 millones. De modo que doña Nadie utiliza ese banco como el patio trasero de la casa (pública, porque la suya en Madrid la tiene alquilada) que ocupa. Con fama de trato difícil, a la señora le duran sus subordinados lo que un caramelo a la puerta de un colegio,

pero a nadie deja Nadia en la estacada, que a todos socorre con presteza esta socialista lista que ejemplifica ella sola mejor que un batallón la perversión de una doctrina, el socialismo, y un partido, el PSOE, para quienes las instituciones son cortijos que hay que manejar para uso y disfrute del que manda. En agosto de 2021, tres meses antes de lo del hijo, el secretario general del Tesoro del Ministerio de Economía, Carlos San Basilio, fichó por el BERD como director Ejecutivo de Estrategia Corporativa, y el pasado 6 de septiembre, la directora general de Política Económica, Elena Aparici, desembarcó también en el BERD como Directora Ejecutiva tras abandonar el ministerio que regenta doña Nadia.

Sonado fue el caso del padre del niño, Ignacio Manrique de Lara, a quien su señora y la presidenta de Patrimonio Nacional, Ana de la Cueva, cortaron un traje a medida para que cupiera como alto cargo en el organismo dedicado al cuidado y mantenimiento de los bienes vinculados a la Corona. Se trataba, ni más ni menos, de colocar al marido de la señora Calviño en un puesto retribuido con 85.000 euros y en una empresa pública presidida por la ex número dos de la señora Calviño. Un cargo de nueva creación (ya me dirán para qué necesita Patrimonio Nacional un «coordinador de Estrategia Comercial y de Marketing»), cuya adjudicación –plazos, publicidad, concursantes– estuvo plagada de anomalías. El escándalo fue de tal calibre que Manrique de Lara no tuvo más remedio que renunciar al chollo el día de Nochebuena de 2022.

Nadia Nepote ha colocado también a su hija en Bruselas a la sombra de la CE, sin duda para que la niña replique un día el exitoso currículum de su madre como miembro de esa élite de altos funcionarios que hoy maneja a su antojo el proyecto europeo y, lo que es peor, amenaza con liquidarlo. Es verdad que en el caso de Alina Manrique de Lara, empleada desde febrero del 22 de la dirección general de Fiscalidad y Unión Aduanera que dirige Thomas Gerassimos, no hay evidencia de enchufe o trato de favor, aunque los antecedentes familiares hacen inevitable la sospecha. El tal Gerassimos fue jefe de Gabinete de Joaquín Almunia (comisario de Economía) entre 2005 y 2009, y Almunia ha sido siempre el «cuidador», por encargo de José María Calviño, padre de la criatura, de la carrera de Nadia en Bruselas. El expediente de Alina es tan discreto como el de su hermano: una licenciatura en Geografía por el University College de Londres (2015-2018), un master en la LSE, y un par de años trabajando para los Socialistas Europeos (PES) como asistente en el Consejo de Empleo y Política Social. Los rumbosos de verdad son sus «padrinos».

Esta es Nadia Nepote Calviño, la imagen «dulce» del socialismo atroz que padecemos, la cara amable de un agrio Gobierno socialcomunista que, si llegara a renovar mandato, supondría el fin de la convivencia y la prosperidad de la



que han gozado los españoles desde la muerte de Franco. La noticia aparecida en *Vozpópuli* sobre el enchufe de Daniel en el BERD ha tenido la virtud añadida de mostrar la cara más oscura de la señora. En efecto, Calviño se ha movido por los medios de comunicación, en particular por las cadenas de televisión, para evitar que se hicieran eco del escándalo

del hijo, sin duda temerosa de que el asunto llegara a las cancillerías europeas donde ahora mismo la doña se juega su futuro como aspirante a la presidencia del BEI. Han sido llamadas de advertencia en las que, en tono amable no exento de dureza, pedía ignorar lo publicado por este diario. Doña Nadia argumentaba su disposición a soportar estoicamente «ataques personales», pero «que se metan con mi hijo me parece intolerable». Su ministerio, por cierto, se ha negado a contestar a las llamadas de Serraller para verificar la información. Sin olvidar que el BERD dispone de un código ético que prohíbe expresamente contratar a familiares, barrera que la madama se ha pasado por el arco de sus caprichos.

La ministra está nerviosa. Cabreadísima con la inversión de la teleco pública de Arabia Saudí en Telefónica, porque cree que José María Álvarez-Pallete, presidente de la española, y su entorno, no han dicho la verdad ni al Ejecutivo ni a sus accionistas, han engañado al Gobierno (y eso el Gobierno de un autócrata no lo perdona), hasta el punto de que si de ella dependiera, sostiene, negaba la autorización para esa inversión, incluso arrojando las eventuales represalias saudíes. Menos mal que Sánchez cree saber la verdad y estar más

o menos convencido (ha tardado) de que Pallete no sabía nada, no estaba al tanto de la operación, y solo fue advertido a última hora por el CNI y a través de Manuel de la Rocha, director de Asuntos Económicos del Gabinete de Presidencia. Pero los nervios de Nadia tienen que ver fundamentalmente con Nadia, con su futuro. La señora se ha dejado muchos pelos en la gatera de Sánchez, a quien ha defendido con entusiasmo y a quien mira con embeleso cada vez que le siente a su vera. Ahora tiene prisa por levantar el vuelo. Y la presidencia del Banco Europeo de Inversiones (BEI), 300.000 euros brutos año más fondo de pensiones y todo lo demás, no parece estar clara a pesar de las apariencias según las cuales su camino había quedado expedito después de que España arriara bandera en la disputa por la presidencia del Mecanismo Único de Supervisión (MUS), integrado en el BCE.

Conviene aclarar que la presidencia del BEI es más o menos irrelevante en términos de interés estratégico para España. Es muy importante, sí, para Nadia y su parentela, a la que podría ir tranquilamente «colocando» sin mayor problema. Mucho más relevante en términos de país es la presidencia del MUS, el sistema de supervisión bancaria europea, puesto al que nuestro país aspiraba con una candidata de primer nivel, la subgobernadora del Banco de España Margarita Delgado. Pero la señora Calviño no se ha tomado la molestia de defender la candidatura de Delgado, seguramente, sospechan en el antiguo banco emisor, para afianzar sus propias posibilidades al frente del BEI.



Esa es también Nadia Calviño. De modo que será Claudia Buch, vicepresidenta del Bundesbank, la que presida el MUS si finalmente supera, lo que no está del todo claro, el escrutinio del Parlamento Europeo y de la propia Comisión. La sorpresa es que Alemania ha manifestado en los últimos días sus preferencias

por la hasta ahora vicepresidenta ejecutiva de la CE y comisaria de Competencia, la liberal danesa Margrethe Vestager, para el sillón del BEI, y otro tanto cabe decir de Francia. Se sabe que al Gobierno de Olaf Scholz no le gustó nada el intento de colocación de Ignacio Manrique de Lara en Patrimonio Nacional, un caso de nepotismo de libro, sentimiento que podría agravar ahora la noticia de la colocación de Daniel Manrique de Lara en el BERD. Ese es el miedo de Nadia y de ahí las llamadas de Nadia a los medios para frenar su difusión. Miedo a perder la bicoca del BEI y tener que conformarse al final con un premio de consolación. Miedo a que la gente sepa cómo se las gasta este socialismo caviar que reclama educación pública para los hijos del «pueblo», pero manda a los suyos a estudiar a universidades británicas. Miedo a la ineptocracia endogámica socialista, siempre lista para pastar del presupuesto. Miedo a poner de nuevo en evidencia el viejo, puro y duro nepotismo de la elite roja.

Qué gana España con la amnistía

«Una democracia no debe recurrir a la amnistía; si el Estado democrático ha cometido errores, debe hacérselos pagar. Una democracia no amnistía, juzga»

David Mejía (*El Subjetivo*)

Doctor por la Universidad de Columbia y profesor de Filosofía y Humanidades en IE University.

Durante el verano de 2021, el Gobierno del Reino Unido, entonces capitaneado por el inigualable Boris Johnson, impulsó una ley para prohibir el procesamiento de quienes habían cometido delitos violentos durante The Troubles, la etapa más cruenta del conflicto de Irlanda del Norte. Si el proyecto prosperaba, quedarían impunes los delitos pendientes de juicio, cometidos antes de los Acuerdos del Viernes Santo de 1998, tanto por el IRA, como por los paramilitares unionistas y fuerzas de seguridad del Estado.

La noticia fue mal recibida por las dos almas en conflicto. Michelle O'Neill, viceministra principal de Irlanda del Norte del Sinn Féin, lamentó que el Estado pretendiera proteger a quienes habían participado en terrorismo de Es-



tado. Gavin Robinson, del partido Unionista Democrático, denunció que se pretendiera amnistiar de facto a los terroristas del IRA, responsables del 90% de las muertes del conflicto. Nadie quería la impunidad. Tampoco Dunja Mijatović, comisaria de Derechos Humanos del Consejo de Europa, que criticó la propuesta

acusando al Reino Unido de buscar su propia redención. Y los tories así lo han admitido. En enero del año pasado, Mike Penning, parlamentario conservador, instaba a acelerar la tramitación para que los militares veteranos puedan vivir sin el temor a ser llamados a declarar ante un juez. La semana pasada, la ley de amnistía fue finalmente aprobada.

De los tres ejes del conflicto armado –paramilitares republicanos, paramilitares lealistas y fuerzas de seguridad británicas– la amnistía sólo satisface a los últimos. Y el detalle puede esclarecer por qué democracia y amnistía tienen una relación ambigua. Toda amnistía implica una prohibición; la prohibición de perseguir penalmente los delitos cometidos en el contexto demarcado. El Estado no sólo se compromete a no juzgar, sino que se garantiza no ser juzgado. Con la amnistía, un Estado asegura su propia impunidad, y admite que ha podido cometer hechos punibles.

Es entendible que el Estado que ha cometido o tolerado delitos pretenda exonerarse. Por eso, ahora que el Gobierno de España (en funciones) barrunta

cómo aprobar una ley que impida juzgar a los implicados en la causa del procés, hemos de preguntarle en qué beneficiaría esa ley al Estado. Una amnistía es un *quid pro quo*. Y por eso es un recurso transicional, un medio para superar un régimen dictatorial, una guerra civil u otra situación política excepcional. La amnistía es un decreto de olvido en beneficio de un futuro común deseado. La amnistía presupone que los implicados tenían buenas razones para hacer lo que hicieron, y asume que ambos cometieron errores. Pero una democracia no debe recurrir a la amnistía; si el Estado democrático ha cometido errores, debe hacérselos pagar. Ni los crímenes de ETA ni los crímenes del GAL merecen amnistía. Una democracia no amnistía, juzga. Tanto a quienes trataron de matarla como a quienes mataron en su nombre.

¿Qué gana el Estado olvidando los múltiples delitos cometidos en la marejada del procés? ¿A cambio de qué debemos olvidar esa agresión? El estribillo es que gana la convivencia. Pero las encuestas dicen que la mayoría de españoles no admite la amnistía, y es difícil digerir que la convivencia mejore actuando contra la voluntad popular. Sería, digámoslo así, una amnistía unilateral, que ignora el interés de los ciudadanos y del Estado. Tan preocupados con Puigdemont, y resulta que hay quien tiene un querencia comparable por la unilateralidad.

El derecho a la verdad

Alicia V. Rubio Calle (*Adelante España*)

Casada y con tres hijos. Investigadora y escritora sobre la ideología de género, sus contradicciones y sus consecuencias personales y sociales. Ha sido víctima de la persecución de los lobbies de género y los partidos de ultrazquierda, defensores de esta visión totalitaria y desquiciada de la naturaleza humana.

 uena bien. Como todos los neoderechos. Neoderechos que desconocíamos tener. Neoderechos que se nos van otorgando graciosamente mientras perdemos la libertad, la dignidad, la propiedad y la vida. Porque el derecho a la verdad es una trampa letal, como todos esos derechos de nuevo cuño que vulneran leyes y derechos fundamentales y sacrifican lo esencial por lo accesorio. Quédense con el nombre porque viene fuerte.

El argumento consiste en que los ciudadanos incapaces de discernir entre gran cantidad de información deben recibir el suministro de la «verdad verdadera» desde ese Estado Protector que sí que sabe lo que es verdad. Y lo que no lo es. Ese Estado representado en un gobierno que nos miente a cada paso, en unos políticos que alardean de mentir en sus programas electorales y no ocultan que usan nuestro dinero para comprar a los medios de comunicación, entes sin independencia que van a decidir lo que es verdad. Estado, cuyos diversos mandatarios han diluido su soberanía, sin informarnos, en un ente más global y difuso que decide e impone, ese sí, sin derecho a decidir e imponernos nada.

¿Podríamos pensar que no han respetado nuestro derecho a la verdad ocultando que firmaron por nosotros para imponernos compromisos nefastos, responsabilizarnos de delitos no cometidos, endeudarnos de por vida, hipotecar

nuestra propia tierra y obligarnos, en definitiva, a ahorcarnos como sociedad y a matar la libertad y el futuro de nuestros hijos? No, no podemos pensarlo porque es «Teoría de la Conspiración», ese demonio que nos vulnera el derecho a la verdad que nos otorgan.

Serás falso y conspiranoico pero ahí estamos metidos y muchos aún no lo saben. Porque no existe, ni existirá el derecho a saber. Cuando menos sepamos, mejor. Por eso, la verdad debe ser suministrada a domicilio, procesada, edulcorada y envuelta en lazos. Y de ninguna manera debemos salir a buscarla. Es más, si salimos quieren que no encontremos sino un erial de información. Por nuestro bien, siempre por nuestro bien. Por eso firmaron por nosotros unos objetivos insostenibles de subdesarrollo que, como todo lo que atañe a este tema, tiene el nombre inverso: Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La bondadosa Agenda 2030.



Solo ahora, después de que ya está perfectamente implantada tomados todos los centros de la cultura, la ciencia, la política, la economía, los textos escolares, los medios de comunicación, las leyes..., nos informan de manera ineludible, de forma aplastante diría yo, que la Agenda está aquí. Y que se impone. Y punto. Los 17 falsos objetivos y el círculo siniestro de colores aparecen por todas partes en enormes lonas, en grandes piezas, en gigantescas pancartas.

Me recuerda a la película de Spielberg con Tom Cruise de protagonista, *la Guerra de los Mundos*. De repente, y sin que nadie supiera cómo habían llegado todos esos chismes allí, salían de debajo de la tierra unas máquinas que destruían ciudades, sociedades y personas. De no haber nada, se pasaba a que no había otra cosa. En todas partes y sin escapatoria.

La agenda totalitaria, impuesta con todo lo que va a suponer, exige esconder sus consecuencias, acallar a los críticos, hacer desaparecer a la disidencia. Porque la disidencia va a surgir a medida que se vean sus objetivos reales y sus resultados, que en nada tienen que ver con las bondades que se dicen. Es más, buscan lo contrario. Y tienen que contrarrestar la verdad con su ocultación tras un círculo de colores lleno de mentiras que debe prevalecer en nuestros ojos sobre lo que vamos a ver y sufrir. Nuestro inminente derecho a la verdad es un bien otorgado por quienes nos quieren quitar todo. Hasta la verdad. Seremos felices porque decir lo contrario será teoría de la conspiración. Si le suena poco atrayente empiece a defenderse, que ya vamos tarde.

La verdad no tiene calificativos, pero la verdad como derecho viene pertrechada de numerosos calificativos que van restando su brillo: impuesta, oficial, permitida, verificada...

Con una buena propaganda, dinero para su implantación y su exitosa venta como un derecho saben que habrá muchos tontos útiles que se unirán a la reivindicación.

Para hacernos una idea del avance imparable de este neodercho y para determinar su poder, comenzaremos por decir que se impone no por su evidencia, sino porque los grandes medios de comunicación, todos en muy escasas manos, solo hablan de lo que se les indica. Lo que no conviene que se sepa no se emite, y punto. No existe porque no es verdad.

Tenemos derecho a la verdad que conviene. Por eso no encontrará en ningún medio poderoso información sobre los enormes daños que los experimentos vacunales han causado a la población de países poco desarrollados. Ni noticias sobre las muertes súbitas, las miocarditis, los cánceres turbo, los colapsos de gente joven y sana que se dan en vacunados. Ni se recogen y analizan esos datos. Ni siquiera se permite que las víctimas narren su experiencia por redes.

Esa verdad es tan buena que no puede causarnos disgusto. Y la libertad de expresión, opinión y culto, hasta la misma ciencia, aparecen como cuchillos que hieren. Tenemos derecho a una verdad que no ofenda. Por eso solo se puede decir, contra toda evidencia, que hay mujeres con pene o que se puede cambiar de sexo. Y así se enseña a los niños.

Esa verdad es tan importante que no puede ser puesta en duda. Y la sana discrepancia, el espíritu crítico se transforman en peligrosas armas de confusión.

Y pueden generar perjuicios incalculables. Tenemos derecho a una verdad que no cause daño. Y nos salve de las catástrofes. Por eso no se publica nada de los trabajos de científicos y expertos que ponen en duda el cambio climático de origen antropogénico. O que no se ha cumplido ni una sola de las predicciones catastrofistas con las que se justifican acciones políticas nefastas.

Tenemos derecho a la verdad de quienes nos mienten. Y todo lo demás es teoría de la conspiración.

Por eso la ONU, irradiadora del círculo de colores y todo lo que significa, ha puesto a trabajar a la UNESCO, organismo que le pertenece, con la publicación de un documento contra la propagación de las teorías de la conspiración que son exactamente disenter de la agenda 2030, argumentar en su contra, poner en duda sus intenciones, cuestionar sus datos y contar lo que está sucediendo. Lo que están haciendo.

Y como los menores son el futuro, tiene en marcha una guía para ser adiestrados en identificar la verdad conveniente frente a las teorías de la conspiración



y en utilizar unos servicios de verificación de noticias cuyos desmentidos son verdaderas tomaduras de pelo. Y cuya independencia de los que quieren ocultar la verdad, es nula. Pagados por quienes deciden qué es verdad (en muchos casos con nuestro dinero), su función solo puede ser útil si se interpreta de forma inversa, como todo lo que afecta a esta agenda. Si los verificadores, que han surgido como hongos de repente, niegan un hecho, la probabilidad de que sea cierto es casi del 100%. A eso hay que unir la evidencia plena al 100% de que es importante porque se han tomado la molestia de desmentirlo y están corriendo el riesgo de extender la noticia a base de calificarla de bulo.

La UNESCO está dispuesta a que la verdad sin calificativos no puede transmitirse de padres a hijos. Si hay padres que cuentan a sus hijos lo que los verificadores serviles llaman teorías de la conspiración pueden encontrar serios problemas.

Para la UNESCO, la ONU, sus verificadores serviles y todos los que nos quieren garantizar el derecho a la verdad conveniente una Teoría de la Conspiración es «creer que los eventos están siendo manipulados en secreto por fuerzas poderosas con intenciones negativas».

Y cabe empezar a preguntarse ¿Son la ONU y todos los lobbies, grupos financieros y multinacionales que la sustentan una fuerza poderosa? ¿Puede tener intenciones positivas para nosotros un organismo regido en la sombra por grupos neomalthusianos y en cuyas múltiples Cumbre de Población se ha concluido que somos muchos y que hay que reducirnos?

¿Tiene la agenda 2030 intenciones negativas? Si no es así, ¿por qué se ha aprobado e impuesto sin conocimiento, consenso o permiso de los ciudadanos a los que van a afectar de forma determinante?

¿Por qué estas presuntas conspiraciones no se desmienten con debates documentados, expertos, información clara y datos en vez de utilizar la censura, el engaño, las etiquetas contra el disidente y unos verificadores nada imparciales?

Derecho a la verdad. Un derecho que cuando entre por nuestra puerta veremos a la libertad escapar por la ventana. Quédense con el concepto.

San Jerónimo y las lenguas

Francisco Sosa Wagner (*elObjetivo*)

Da es casualidad que la sede del Congreso plurinacional de diputados se halle en una calle dedicada a san Jerónimo que, para el público instruido, es un nombre ligado al sabio que tradujo la *Biblia* del hebreo y del griego al latín. A su trabajo se le conoce como la *Vulgata*, es de finales del siglo IV, y estuvo destinado a facilitar el acceso a los textos sagrados, diluyendo los obstáculos de comprensión.

Esta es una paradoja, pero el mayor descaro de quienes han adoptado el plurilingüismo moderno, progresista, plural y guay, es el olvido en que han dejado a una parte sustancial de nuestro rico patrimonio idiomático. ¿Dónde están el panocho, la fabla o el chapurriau? ¿Dónde el amazig o lengua rifeña de Melilla? ¿Van a tener que pronunciar sus discursos los hablantes de estas lenguas en el odioso idioma imperial? ¿Les vamos a cercenar sus derechos a la diversidad? ¿Nos tomamos o no nos tomamos en serio la multiplicidad de nuestra fortuna lingüística?

Estas son cuestiones que la presidenta del Congreso y los hierofantes que la acompañan en el arte recóndito de dirigir las tareas parlamentarias tendrán que contestar y hacerlo pronto, antes de que se agote nuestra sensiblidad progresista.

La misma que nos hace preguntarnos: ¿y qué es de la atención a las lenguas prerromanas? ¿Nadie se va a ocupar del aquitano, de las lenguas celtas, el celtibérico, el celta galaico...? ¿Vamos a aceptar, campeones como somos del amor al cofre de nuestras joyas lingüísticas, que los romanos, con las banderas de un odioso imperio y con la crueldad de sus ejércitos, barrieran las lenguas que encontraron en esta península? ¿Podemos exhibir de verdad progresismo multicultural si encajamos sin resistencia aquel atropello?



¿Somos de verdad adalides de la memoria histórica?

Se me dirá que son lenguas muertas y aun enterradas. Pues por eso mismo se impone desenterrarlas, incorporarlas a los planes de estudio en los centros de enseñanza, convocar simposios y congresos e ir preparando traductores e intérpretes. ¿Es cuestión de dinero? Otras atenciones pueden borrarse del presupuesto antes que esta, santo y seña de una reivindicación destinada a restituir la dignidad cultural allí donde hubo desafuero, prepotencia y machismo.

¿Para qué queremos un gobierno de progreso si no es capaz de limpiar la historia de engaños y argucias, muy antiguas por supuesto, pero que estuvieron tintadas del espíritu vengativo de las derechas, extremas a veces, centradas otras, aldeanas y perversas siempre? Desde el *Génesis* sabemos que «toda la tierra tenía una misma lengua y usaba las mismas palabras». Pero fue Jahvé quien dispersó a todos aquellos ilusos que estaban construyendo una ciudad y una torre cuya cúspide habría de llegar al cielo, con ladrillos y betún como argamasa, una torre alta, altísima, para habitarla y «no estar dispersos sobre la faz de la tierra».

Yahvé no lo consintió porque advirtió que, si formaban un solo pueblo y hablaban una sola lengua «nada les podrá impedir llevar a cabo todo lo que se propongan». Y cesaron en la construcción de la ciudad y se dispersaron...

hasta hoy. ¿Y nosotros, ahora, a base de llevar al Congreso unas lenguas olvidando otras –tan ricas y plurales como las que más– queremos rectificar los diseños bíblicos?

Un pueblo en Cádiz quiere que «salir al fresco» sea Patrimonio de la Humanidad

El alcalde de Algar ha propuesto a todos los pueblos andaluces unirse a la propuesta

Pablo Salvador (*The Objective*)

Las calles de Algar se llenan de sillas a partir de las ocho de la tarde. Este municipio de la sierra de Cádiz busca convertir la tradición de «salir al fresco» en Patrimonio de la Humanidad desde 2021, y ahora toma fuerza con el empuje de su alcalde.

La idea comenzó en 2021 con un artículo titulado «Al fresco con la Unesco». Un vecino envió el artículo al alcalde y pensaron que era una muy buena propuesta reconocer las charlas al fresco como Patrimonio de la Humanidad. El pueblo acogió muy bien la idea y se realizó una concentración: «Aquello fue espectacular. Iba por las calles y todas estaban llenas de gente tomando el



fresco. Tuvo una aceptación increíble», asegura José Carlos Sánchez, alcalde de Algar, a *THE OBJECTIVE*.

En 2021 los medios de comunicación se hicieron eco de la noticia y fueron muchos los turistas que se interesaron por formar parte de esta tradición. Algunos de ellos, según cuenta el alcalde, «venían con una sillita

colgada para sentarse con los vecinos de Algar».

Después de ello, la Junta de Andalucía recomendó a José Carlos proponer la tradición de «salir al fresco» como Bien de Interés Cultural (BIC), como paso previo a convertirse en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Tras ser reelegido como alcalde de Algar en las elecciones municipales, José Carlos Sánchez (PP) ha reactivado los procesos para el reconocimiento de esta tradición. Para ello, el alcalde ha enviado una carta a todos los municipios andaluces. En primer lugar, pretende el apoyo del Presidente de la Mancomunidad que representa a los 19 municipios de la Sierra de Cádiz.

Con el apoyo de la Mancomunidad, la idea es trasladarlo a la Diputación de Cádiz, contando con el respaldo de los 45 municipios de la provincia de Cádiz. El siguiente paso sería llegar al Parlamento con la intención de que se declare Bien de Interés Cultural: «A partir de ahí, una vez que tengamos esa

distinción y con un expediente en condiciones lo llevaremos a la UNESCO para poder conseguir convertir las charlas al fresco en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad», agrega el alcalde de Algar.

Los pueblos se están adhiriendo a la propuesta poco a poco. Municipios de Málaga, Jaén y Huelva ya han sido incluidos en una tradición que no se presentará como exclusiva de Algar sino como parte de la cultura rural y autonómica.

El alcalde de Algar afirma que la distinción por parte de la UNESCO traerá turismo, y con ello ingresos económicos. Pero además, es «una forma de mostrar a los jóvenes la importancia de hablar cara a cara, de que no todo son redes sociales y videollamadas».

José Carlos Sánchez dice que una de sus prioridades como alcalde es tratar de mantener las tradiciones que se están perdiendo. En el pueblo se ha observado cómo salir al fresco sigue siendo una tradición muy significativa pero que poco a poco se va perdiendo.

«Yo recuerdo cuando era pequeño que mi calle era una familia. Recuerdo estar jugando al fútbol y entrar a las casas de los vecinos que estaban abiertas para tomar agua o una galleta. La calle era una familia y esa amistad en la calle se está perdiendo», cuenta a *THE OBJECTIVE* José Carlos Sánchez, alcalde de Algar.



Fieles a la tradición

Antonia tiene 69 años y vive en Algar. Tiene tres hijos, tres nietos y un marido ya jubilado que fue camiónero de ruta. Su pasión es reírse y compartir tiempo con las personas.

Desde que era niña disfruta de la tradición de salir al fresco: «Antes no había tanta televisión ni aires acondicionados y todos estábamos en la calle tomando el fresco».

«Hablamos de los problemas que tenemos, de nuestras anécdotas del día a día y de las historias que ocurren en las fiestas del pueblo. Pero nosotros no criticamos a nadie», aclara Antonia de forma risueña.

Ya está concluyendo la etapa de salir al fresco porque «ha empezado el cole», pero ella asegura que todo el pueblo está volcado para convertir esta tradición en Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

«Los jóvenes van a la “Placita del Barco”. Ellos no se sientan con nosotros para escuchar nuestras historias. Y mira que tenemos historias bonitas que contar», asegura Antonia a *THE OBJECTIVE*.

Antonia forma parte de la iniciativa del pueblo desde el inicio. Desde que los medios nacionales e internacionales aparecieron por Algar para informar sobre esta propuesta, los vecinos han tratado de organizarse de la mejor forma posible para hacer que los medios de comunicación se sientan como en casa.

Ahora, con muchas fuerzas para dar el siguiente paso administrativo, los «fieles a las charlas al fresco» apoyan a su alcalde en esta lucha.

Algar es un municipio situado en la provincia de Cádiz, concretamente se ubica a 87 kilómetros de la capital de provincia. El pueblo forma parte de la Ruta de los pueblos blancos y cuenta con una población algo superior a los 1.400 habitantes.
